

● ST. JUDE ●

inspire

EDICIÓN BILINGÜE 2026



Sostenidos por la esperanza

La familia de Mateo encuentra consuelo en St. Jude

Soñando con un mañana

Valentina y su madre se embarcan en un viaje para salvar su vida

Inspirada en Selena

St. Jude colabora con la familia de la artista

Marcando la pauta

El Dr. Alberto Pappo habla sobre la investigación de tumores sólidos



Los llamados telefónicos. Una de Missouri a México, en la que un padre le cuenta a otro que se ha convertido en abuelo. Son de esas llamadas que traen alegría y crean recuerdos para toda la vida.

La segunda llamada a México fue para dar la noticia de que su nieto de 10 años había sido diagnosticado con ependimoma, un tumor cerebral canceroso.

Juan escribe cómo fue hacer esa llamada y lo que pensaba en ese momento: “Fue difícil decirles. No podía dejar de llorar”.

Su hijo, Romeo, fue referido a St. Jude Children’s Research Hospital®, y allí, dice, se sintió seguro y acompañado. “En St. Jude nos hacen la vida más fácil y nos quitan los miedos que tenemos”.

Como padres, eso es lo que más deseamos. Queremos que nuestros hijos tengan una vida mejor que la nuestra, una vida más fácil, sin miedo ni sufrimiento. Y cuando la realidad toma otro rumbo y la vida se vuelve incierta, queremos tener la certeza de que hay ayuda – y esperanza – al alcance.

Eso es lo que ofrece St. Jude, gracias a tu apoyo.

En esta edición de St. Jude Inspire, conocerás al Dr. Alberto Pappo, quien comenzó su formación médica en la Ciudad de México y forma parte de St. Jude desde 1991. Hoy lidera el Programa de Biología del Desarrollo y Tumores Sólidos, donde transforma descubrimientos de laboratorio en

estudios clínicos, brindando esperanza a las familias para “asegurarles que están en uno de los mejores lugares posibles”.

Así se sintieron los padres de Mateo desde el momento en que llegaron a St. Jude. “Todos nos recibieron en la puerta principal, y desde ese momento supe que él iba a estar bien”, dijo su mamá, Nancy.

Mateo fue tratado por rabdomiosarcoma, un cáncer raro y agresivo que afecta los tejidos blandos y que es una de las prioridades de la Red de Tumores Sólidos Pediátricos, la cual fue establecida con la ayuda del Dr. Pappo.

Como leerás, Mateo tenía apenas un año cuando fue referido a St. Jude, pero sus padres sabían que estaba en el mejor lugar posible.

St. Jude es sinónimo de esperanza y sanación, ya sea aquí, en nuestro campus, o en cualquier parte del mundo donde se benefician de nuestras investigaciones, estudios clínicos, avances y curas desarrollados en nuestros laboratorios y en colaboración con una red global comprometida con el bienestar.

De parte de todos en ALSAC y St. Jude, gracias por tu generosidad, tu compasión y tu compromiso con construir un mundo donde la ciencia y la esperanza vayan de la mano.

Ike

Ike Anand

Presidente y Director Ejecutivo, ALSAC

ST. JUDE
inspire
EDICIÓN BILINGÜE 2026

501 St. Jude Place • Memphis, TN 38105
800-211-7164
InspireMagazine@stjude.org

ALSAC

Presidente y Director Ejecutivo
Ike Anand

Directora de Mercadeo y Gestora de Marca
Samantha Maltin

Editora
Jacinthia Christopher

Editor Visual
Mike Brown

Colaboración editorial
Richard Alley
Amelia Camurati
Sara Clarke-Lopez
Diana Gabriel
Alban Zamora

Diseño y Producción
Luke Cravens
Lauren Delmonico
Jalen Douglas
Flip180 Media
Zoe Loren

Escritores
Monsy Alvarado
Alban Zamora

Fotografía
Nikki Boertman
Mike Brown
Kelly Cox
Dave Cruz
Octavius Holmes
Dan Perriguy
Ziggy Tucker

Agradecimiento especial al presidente y director ejecutivo de St. Jude, Dr. James R. Downing, y al equipo de Comunicaciones y Relaciones Públicas de St. Jude.



Para conocer más visite stjude.org/legal-es



CONTENIDO

2

Un viaje para salvar su vida

A más de 4,000 kilómetros de casa, Valentina encontró esperanza en St. Jude.

5

Inspirada en Selena

Una camiseta exclusiva rinde homenaje a la artista y a su amor por los niños.

6

Sostenidos por la esperanza

Tras un diagnóstico de cáncer poco común, Mateo halló consuelo en St. Jude.

10

Marcando la pauta

El Dr. Alberto Pappo explica su investigación sobre tumores sólidos en St. Jude.

13

Plataforma global

St. Jude ayuda a brindar medicamentos contra el cáncer infantil sin costo en países de bajos y medianos ingresos.

14

Encontrando consuelo

Un padre de St. Jude atesora cada momento tras el diagnóstico de su hijo.



Ayuda a garantizar que las familias nunca reciban una factura de St. Jude por tratamiento, transporte, hospedaje ni alimentación – para que así puedan enfocarse en ayudar a sus hijos a vivir. Dona hoy en stjude.org/tuimpacto



ESPERANZA

RECUPERACIÓN

HOGAR

Un viaje para salvar su vida

Valentina y su mamá
llegaron a St. Jude en busca
de tratamientos que les
devolvieran la esperanza.

por **Monsy Alvarado** - ALSAC

Paola nunca imaginó que el diagnóstico de cáncer de su hija menor, Valentina, la llevaría a abandonar temporalmente su país, su esposo y su hija mayor.

En octubre de 2024, después de recibir un referido a St. Jude Children's Research Hospital®, Paola y Valentina llegaron a Estados Unidos. Esperaban encontrar el tratamiento que pudiera salvar la vida de la pequeña.

“Yo vine llorando todo el camino”, recordó Paola.

Valentina había estado bien apenas unos meses antes: llena de energía, curiosa y descubriendo su entorno en la ciudad de Quito, ubicada en la cordillera de los Andes. Pero a finales de junio de 2024, todo empezó a

cambiar. Fue entonces cuando su abuela materna notó un pequeño abultamiento en el abdomen de la niña. Preocupada, llamó a Paola al trabajo.

Valentina fue admitida en un hospital cerca de su casa. Paola pasó el fin de semana a su lado esperando que a su hija le realizaran tomografías computarizadas, entre otros exámenes. A medida que esperaban los resultados, la preocupación aumentaba entre los familiares de Valentina.

El 3 de julio de 2024, un oncólogo le informó a Paola que Valentina tenía un tumor de Wilms, el tipo más común de tumor renal infantil. Valentina formaba parte del reducido grupo, entre el 5 y el 10% de los casos pediátricos, en los que

el tumor afecta ambos riñones, una condición conocida como tumor de Wilms bilateral.

Valentina comenzó la quimioterapia a los pocos días de su diagnóstico y continuó con el tratamiento desde julio hasta septiembre. Al principio, parecía responder bien. Pero, después de dos meses, los médicos descubrieron que los tumores no se habían reducido. Le programaron una cirugía para extirpar su riñón izquierdo, que contenía el tumor más grande. La operación se realizó en septiembre y duró seis horas.

Mientras la familia esperaba los próximos pasos, el médico de Valentina la refirió a St. Jude, a más de 4,000 kilómetros de casa, debido a la amplia experiencia que St. Jude tiene en el tratamiento de niños con tumores de Wilms bilaterales. De hecho, alrededor del 15% de los niños con tumores de Wilms bilaterales en Estados Unidos reciben cirugía en St. Jude.

Días después de llegar al hospital en Memphis, Tennessee, Valentina fue operada para extirpar solo el

tumor y preservar la mayor cantidad posible de tejido sano en su riñón derecho. Este procedimiento ayuda a mantener altas tasas de supervivencia en los niños mientras reduce la probabilidad de padecer insuficiencia renal y necesitar diálisis.

Tras la cirugía, Valentina recibió tratamiento como parte de un estudio clínico que utiliza radioterapia con haz de protones para tratar el tumor de Wilms. A partir de ahí, continuó con quimioterapia. Su respuesta al tratamiento ha sido monitoreada cuidadosamente, ya que su cuerpo sigue procesando los medicamentos con un riñón lesionado.

Las inquietudes de Paola —entre ellas, cómo pagaría el tratamiento— comenzaron a disiparse poco después de llegar a St. Jude. Allí, el personal le explicó dónde se alojaría mientras Valentina recibía atención médica. También le explicaron que las familias nunca reciben una factura de St. Jude por tratamiento, transporte, hospedaje ni alimentación.

“Esto fue un sueño”, dijo Paola. “St. Jude es una bendición para nosotros y nos da esperanza”.

Paola describe a Valentina como una niña dulce e imaginativa que logró unir a su familia al nacer. Durante su tratamiento, Valentina extrañaba a su papá y a su hermana, Wendy, así como el calor de su hogar, donde suele disfrutar las papas amarillas que cultiva su familia y los sabores de la comida típica ecuatoriana que su abuelita le cocina con mucho amor. Por eso cuando estaban en Memphis, Paola se esforzaba en prepararle esos platillos a su hija para despertar su apetito.

Valentina y Paola han hecho nuevos amigos en Memphis, muchos de los cuales las han acompañado en algunos de los momentos más

difíciles. Pasaron la Navidad y el Año Nuevo en St. Jude, una experiencia muy distinta a las grandes reuniones familiares que solían tener en casa.

Ambas esperaban con ilusión la llegada de la medianoche del 31 de diciembre, curiosas de ver cómo se celebraba esa noche especial en otro país. Pero al mirar por la ventana, todo estaba oscuro y en silencio. Fue un contraste marcado con las celebraciones en Ecuador, donde los fuegos artificiales, el baile y la quema de muñecos que representan el “año viejo” llenan las calles de vida y color.

“Valentina dijo que se iba a dormir porque era aburrido”, dijo Paola entre risas.

Sin embargo, otras experiencias propias del invierno han sido emocionantes, como ver la nieve por primera vez.

Ahora ya están de regreso en casa, en Ecuador. Paola comentó que siempre estará agradecida con St. Jude por el cuidado tan especial que le han brindado a su hija.

“Siento mucha paz, porque Valentina tiene muchas posibilidades de crecer”, dijo. “Los doctores nos tranquilizan, y el lugar está diseñado para cuidar del bienestar tanto de los niños como de los cuidadores”.



Puedes ayudar a que pacientes como Valentina tengan la oportunidad de disfrutar más reuniones familiares. stjude.org/tuimpacto

Inspirada EN SELENA

La familia Quintanilla honra el legado de la cantante mediante una colaboración especial con St. Jude.

por **Alban Zamora** - ALSAC

Suzette Quintanilla no esperaba conmoverse tanto. Pero mientras caminaba por los pasillos de St. Jude Children's Research Hospital®, conociendo a pacientes, familias y al personal que trabaja incansablemente detrás de escena, algo en ella cambió.

“Sientes amor cuando entras a este lugar”, dijo.

Fue su primera visita a St. Jude y se produjo en un momento significativo, cuando su familia celebraba el legado de la cantante Selena 30 años después. Para Suzette, la experiencia fue más que una visita guiada. Fue un recordatorio de lo más importante para su hermana.

“Lo de Selena siempre fue ayudar a los niños”, dijo. “Ella entendía que los niños son el futuro”.

Durante su visita, hubo un momento en particular que la marcó: el encuentro con Valentina, una pequeña paciente con una fuerza y espíritu que la dejaron impresionada. “Dejaré mi corazón aquí con Valentina”, dijo.

Suzette también conoció de cerca los laboratorios de investigación y comprendió mejor el alcance global del hospital, incluyendo cómo St. Jude comparte conocimientos, tratamientos y esperanza con niños y familias de todo el mundo.

Para conmemorar este importante aniversario, la familia Quintanilla colaboró con St. Jude en la creación de una camiseta de edición limitada con el lema en inglés “This Shirt Saves Lives” (Esta camiseta salva vidas). El diseño presenta una rosa blanca, la flor favorita de Selena, con su silueta como tallo. “Simplemente se sintió correcto”, dijo Suzette. “Si ella estuviera aquí, lo habría hecho ella misma”.

Los fans pueden obtener la camiseta al convertirse en Ángeles de Esperanza® — donantes mensuales de St. Jude. Los fondos recaudados apoyarán al hospital y su misión de salvar vidas.



Para más información sobre cómo obtener la camiseta This Shirt Saves Lives edición Selena, visita: stjude.org/selena



SOSTENIDOS POR LA ESPERANZA

Después de un diagnóstico de cáncer, la familia de Mateo encontró consuelo en St. Jude.

por **Monsy Alvarado** - ALSAC

Nancy lleva tres años trabajando como enfermera en un consultorio médico especializado en oído, nariz y garganta. Allí ha sido testigo de los difíciles momentos por lo que atraviesan muchos pacientes. Sin embargo, nada la preparó para el día en que se intercambiaron los roles.

Una semana antes del primer cumpleaños de su hijo Mateo, Nancy recibió una noticia devastadora tras una visita médica: su bebé tenía un tumor en la pelvis. El diagnóstico fue rhabdomyosarcoma, un tipo de cáncer raro y agresivo que afecta

los tejidos blandos. En un instante, esta madre sintió que el mundo se le venía abajo.

“Fue desgarrador, impactante e inesperado”, recordó. “Lo único que pudimos hacer fue llorar, porque no podíamos creer lo que estaba pasando”. Nancy y su esposo, José, se aferraban a su fe, buscando fortaleza para enfrentar los retos que se aproximaban.

“Acepta lo que es, deja atrás lo que fue y confía en lo que está por venir”, se repetía José una y otra vez.

Después de someterse a una biopsia del tumor, Mateo fue referido a St. Jude Children's Research Hospital® en Memphis, Tennessee.

St. Jude ofrece muchos estudios clínicos para niños, adolescentes y adultos jóvenes con enfermedades graves. Mateo cumple con los criterios para una investigación clínica para participar en un estudio que evalúa un nuevo tratamiento para el rhabdomyosarcoma.

Nancy y José no sabían qué hacer al principio. Les preocupaba dejar sus trabajos temporalmente mientras se mudaban al otro lado del estado de Tennessee para cuidar de Mateo. Pero luego se enteraron de que las familias nunca reciben una factura de St. Jude por tratamiento, transporte,



hospedaje ni alimentación. Después de hablar con un médico del hospital de investigación, se sintieron tranquilos con su decisión.

“Nos explicó todo, incluso el tipo de protocolo al que él (Mateo) calificaba. Después de hablar con él, decidimos que sí queríamos ir a St. Jude”, dijo Nancy.

Mateo llegó a St. Jude en julio de 2024. Nancy dijo que lo que más recuerda de esa época son los gritos de dolor de Mateo, que eran desgarradores.

“En el momento en que llegamos a St. Jude, todos nos recibieron en la puerta principal y, desde ese momento, supe que él iba a estar bien”, dijo. “Al instante, empezaron a controlar su dolor y se enfocaron en Mateo. Sentí esperanza en ese momento”.

Los inicios de una familia y un diagnóstico de cáncer

Mateo es el primer hijo de Nancy y José, cuya historia de amor comenzó en una tienda de novias en Tennessee. En 2018, Nancy estaba trabajando allí cuando José, de visita desde Texas, entró a alquilar un esmoquin para la fiesta de quince años de su prima. Él iba a participar del evento como chambelán, uno de los jóvenes que acompañan a la cumpleañera.

Lo que empezó como una simple conversación continuó en un chat en redes sociales que dio origen al inicio de algo especial. Con el tiempo, su relación se hizo más profunda. Años después, José se mudó a Tennessee para estar con Nancy.

“A lo largo de los años, nuestra relación se ha fortalecido”, dijo

Nancy. “Hemos pasado por muchas cosas en estos siete años que hemos estado juntos”.

El embarazo de Nancy fue una grata sorpresa. Mateo nació pesando siete libras y con el cabello oscuro. Mateo, cuyo nombre significa “regalo de Dios”, llegó como eso: una bendición para sus padres.

El parto no fue sencillo. Complicaciones inesperadas obligaron a Nancy y a Mateo a permanecer en el hospital más tiempo del previsto. Esos primeros días estuvieron llenos de preocupación, pero en medio de la incertidumbre, Mateo trajo mucha felicidad a sus padres y a su familia. Después de que Mateo llegó a casa, las semanas rápidamente se convirtieron en meses, y el pequeño se volvió más energético.

Le encantaba jugar con Zoe, la mascota de la familia, y jugar con sus carritos de juguete. Al poco tiempo, ya estaba gateando.

Nancy se preparaba con ilusión para celebrar su primer cumpleaños en el verano de 2024. La abuela de José había comprado piñatas, y la pareja había alquilado un lugar para festejar con familiares y amigos. Nancy estaba a punto de comenzar a armar los centros de mesa cuando notó que Mateo se sentía mal.

Sus cambios de pañal se volvieron menos frecuentes. Después, su llanto comenzó a sonar diferente, como si estuviera sufriendo. Fueron al hospital infantil más cercano, donde su condición continuó empeorando. Su dolor parecía intensificarse cada hora.

Una tomografía computarizada reveló la presencia de una masa.

“Dijeron que tenían la sospecha de que era cáncer”, recordó Nancy.

La masa ejercía presión sobre sus órganos internos y creaba obstrucciones que impedían el funcionamiento normal de su cuerpo.

“Sentíamos que su estómago seguía creciendo”, recordó Nancy. “Estaba sufriendo tanto que ni siquiera podía darle la vuelta sin que llorara. Quería que lo consoláramos, pero al mismo tiempo, tenía mucho dolor”.

El camino hacia la esperanza

En St. Jude, Mateo fue admitido y, en cuestión de días, comenzó la quimioterapia. Su mamá dijo que vio una mejoría instantánea. Más tarde, recibió radioterapia con haz de protones.

El 12 de diciembre de 2024, recibió su último tratamiento de radioterapia. Se trata de una fecha con gran significado para la familia,



pues coincide con el Día de la Virgen de Guadalupe, una celebración profundamente arraigada en la cultura mexicana y en muchas comunidades hispanas.

“Fue un día especial para que él terminara la radiación”, dijo Nancy, cuya madre es originaria de México y su padre de Guatemala.

Mateo ya está en casa y viaja a Memphis cada cierto tiempo para sus chequeos de seguimiento.

“Está increíblemente bien”, dijo su mamá.

En Memphis, la familia encontró un hogar temporal en The Domino's Village, la opción de vivienda más reciente construida para pacientes de St. Jude. Este espacio ofrece alojamiento a corto y largo plazo para hasta 140 pacientes y sus familias.

“Nos sentimos como en casa”, dijo.

Nancy y José, junto a sus padres que los visitaban con frecuencia, disfrutaban ver a Mateo crecer y descubrir el mundo cada día a pesar del tratamiento. En St. Jude, el niño recibió fisioterapia y a menudo se le veía con pequeños juguetes en mano, casi siempre un carrito. También llegó a encariñarse con sus médicos.

“St. Jude es una bendición, desde los médicos hasta las enfermeras, cada persona nos ha ayudado de alguna manera”, dijo Nancy.



Tu donación ayudará a que más pacientes como Mateo reciban el tratamiento que necesitan.
stjude.org/tuimpacto

“St. Jude es una bendición, desde los médicos hasta las enfermeras, cada persona nos ha ayudado de alguna manera”.

– Nancy, mamá de Mateo

MARCANDO LA PAUTA

El Dr. Alberto Pappo lidera la investigación de tumores sólidos pediátricos en St. Jude, convirtiendo sus hallazgos en estudios clínicos que salvan vidas.

Por **Alban Zamora** - ALSAC

Cuando el Dr. Alberto Pappo piensa en los pequeños detalles que le ofrecen las familias de St. Jude, su rostro se ilumina de alegría.

Tiene un sinfín de historias de momentos conmovedores que ha vivido junto a los pacientes y familias de varias culturas a los que atiende en St. Jude Children's Research Hospital®. Son momentos que le han ayudado a formar lazos que reflejan su compromiso con el bienestar de los niños que atiende.

“He tenido muchas familias hispanas, y muchas familias mexicanas que siempre me traen chamoys, piloncillo, tamarindo y mazapán cuando van a México”, dijo con una sonrisa al mencionar algunos de sus dulces favoritos de su país natal. “Eso me hace muy feliz porque no tenemos eso aquí (en Memphis, Tennessee).”

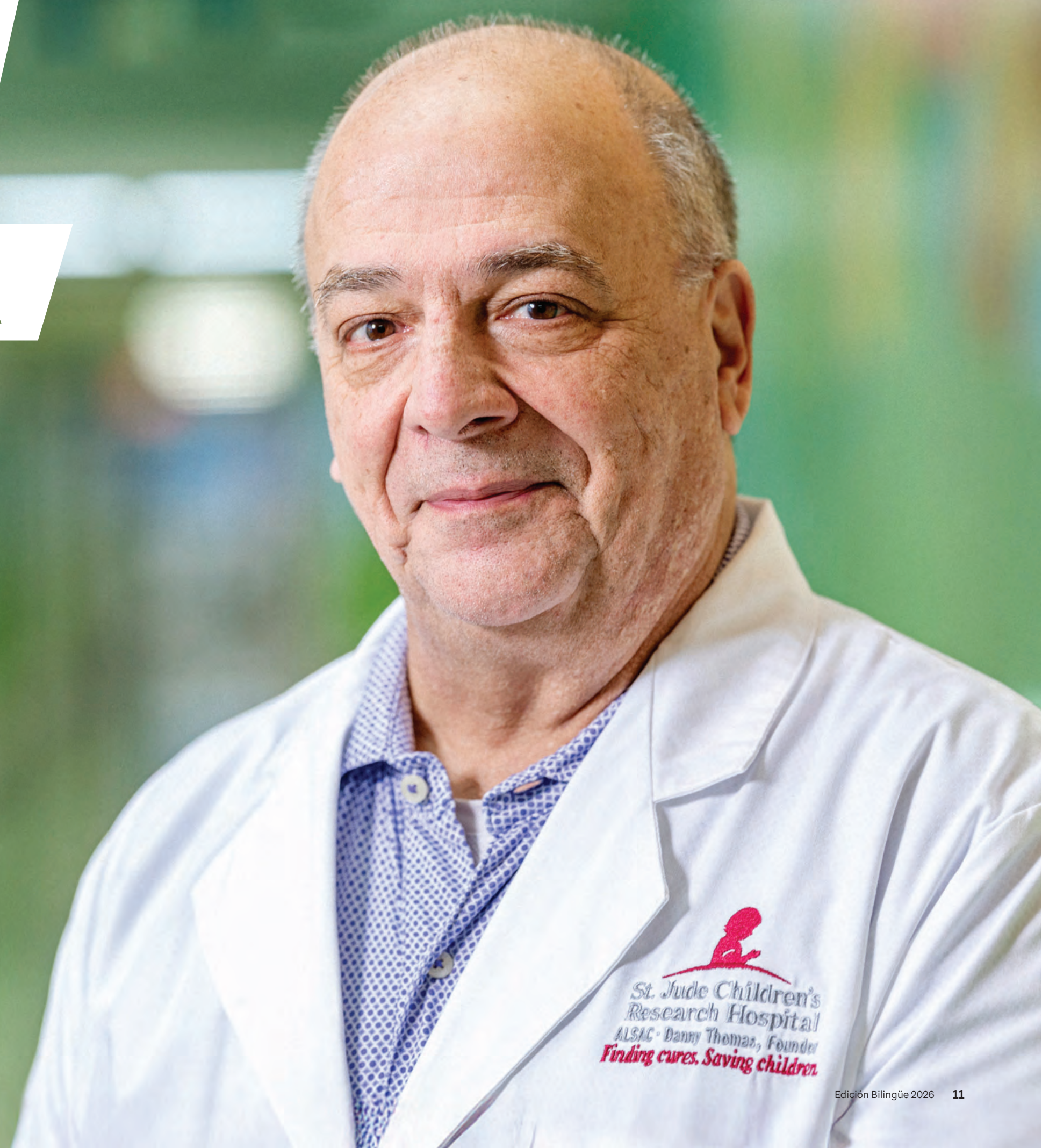
Dice sentirse orgulloso del compromiso de St. Jude hacia los pacientes en todo el mundo, lo cual se refleja en sus esfuerzos por proporcionar recursos clínicos y no clínicos en múltiples idiomas.

“Por ejemplo, nuestro sitio web informativo, Together by St. Jude, ha sido traducido a varios idiomas. Esto es muy importante para las familias que no tienen acceso a información regular sobre el cáncer pediátrico”, dijo Pappo.

St. Jude atiende a algunos de los niños más enfermos del mundo sin importar su raza, etnia, creencias o capacidad de pago. Sus pacientes reciben la atención personalizada que necesitan para tratar el cáncer infantil y otras enfermedades que amenazan la vida, sin importar las barreras que puedan enfrentar.

El Dr. Pappo estudió la carrera de medicina en la Ciudad de México antes de mudarse a San Antonio, Texas, en 1985 para su residencia, seguida de una beca en hematología-oncología pediátrica en Dallas. Aún recuerda vívidamente el momento que cambió su trayectoria profesional y lo llevó a St. Jude en 1991 para su primer trabajo.

“Me preguntaron si quería venir a entrevistarme aquí para un trabajo,



“Es a través de sus donaciones que podemos realizar la investigación que hacemos y brindar atención a los pacientes”.

– **Dr. Alberto Pappo**, codirector del Programa de Biología del Desarrollo y Tumores Sólidos

y casi me desmayé”, recordó. “Dije, ‘¡por supuesto!’, porque todas las personas sobre las que leía y a quienes admiraba eran de St. Jude, así que fue un privilegio increíble venir a trabajar aquí con estos investigadores científicos a los que he admirado tanto. Es la mejor decisión que he tomado”.

Hoy, es uno de los líderes del Programa de Biología del Desarrollo y Tumores Sólidos en el hospital de investigación. Para mejorar las tasas de supervivencia, el programa se enfoca en comprender los mecanismos de la respuesta terapéutica, de modo que los investigadores puedan crear estrategias para superar la resistencia al tratamiento y prevenir la recurrencia.

Pappo también tuvo un rol importante en el establecimiento de la Red de Tumores Sólidos Infantiles de St. Jude en 2013. La red tiene como objetivo acelerar los descubrimientos al proporcionar información sobre cientos de muestras de tejido de tumores pediátricos, disponibles de forma gratuita para todo el mundo.

Para él, este tipo de colaboración en su campo es la forma de desarrollar y acelerar nuevos tratamientos para niños con tumores sólidos muy agresivos.

Se especializa en el tratamiento e investigación de tumores de

huesos y tejidos blandos, así como cánceres pediátricos raros como el melanoma, los tumores del estroma gastrointestinal y los sarcomas de tejidos blandos. Los cánceres infantiles considerados raros representan alrededor del 10 % al 11 % de todos los casos, dijo.

“Mi objetivo es entender por qué estos cánceres raros afectan a los niños y definir cómo las formas pediátricas de estos cánceres difieren de las formas adultas. Nuestros hallazgos pueden entonces ser utilizados para adaptar los protocolos actuales y buscar nuevas estrategias de tratamiento”.

Uno de los principios clave en la visión de Pappo es la investigación traslacional – transformar los descubrimientos hechos en el laboratorio en estudios clínicos. “Creemos que la investigación traslacional permitirá encontrar mejores curas para estos niños. Ese es, en realidad, el paradigma que seguimos aquí en St. Jude, y así es como queremos llevar ese enfoque también al resto del mundo”, afirmó.

Otra de las contribuciones más significativas del Dr. Pappo es su investigación sobre el melanoma pediátrico, un tipo de cáncer de piel que afecta a unos 300-400 niños y adolescentes cada año en Estados Unidos. Si no se trata, la enfermedad puede extenderse a otras partes del cuerpo.

“Lo que hemos descubierto aquí en St. Jude es que este término de ‘melanoma pediátrico’ es muy amplio. Hay muchos tipos diferentes. Y la gran mayoría de ellos en realidad no requiere terapias extensas más allá de la extirpación quirúrgica. Fuimos de los primeros en demostrar esas diferencias en el comportamiento del melanoma pediátrico,” señaló.

Reconoció que esto es posible gracias al papel de los donantes en el apoyo a la misión de St. Jude: descubrir las curas que salvan a los niños. “Es a través de sus donaciones que podemos realizar la investigación que hacemos y brindar atención a los pacientes”, dijo Pappo.

St. Jude, dijo, ha “logrado avances importantes frente a algunos tipos raros de cáncer pediátrico”, pero señaló que aún quedan muchos “por abordar”.

Sin embargo, cuando le preguntan sobre su rol, dijo que lo que lo motiva a ir a trabajar cada día es el acompañamiento médico: “brindar la mejor atención posible a mis pacientes”.

Valora el poder “ofrecer esperanza a las familias y asegurarles que están en uno de los mejores lugares posibles, y que su hijo recibirá el cuidado que necesita”.

Por lo tanto, está comprometido a seguir avanzando contra estas enfermedades cada día. Un niño a la vez.



Tu donación ayuda a oncólogos pediátricos como el Dr. Pappo a continuar con su labor que salva vidas. stjude.org/tuimpacto

PLATAFORMA GLOBAL

St. Jude ayuda a proporcionar medicinas gratis contra el cáncer infantil que benefician a países necesitados.

Cada año, se estima que 400,000 niños desarrollan cáncer en el mundo. Casi el 90% vive en países de bajos y medianos ingresos, donde las tasas de supervivencia son menores al 30%. En contraste, en países con mayores recursos, más del 80% sobrevive. Uno de los factores que contribuyen a esta marcada disparidad es el acceso limitado a medicinas de calidad y a precios asequibles.

Esa realidad podría cambiar con una iniciativa que garantice a los países que lo necesitan el suministro continuo y sin costo de medicinas de calidad para tratar el cáncer infantil.

La Plataforma Global para el Acceso a Medicinas contra el Cáncer Infantil es una colaboración entre St. Jude Children’s Research Hospital®, la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF y el Fondo Estratégico de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Ecuador, Mongolia, Nepal, Uzbekistán y Zambia están entre los primeros países en recibir medicamentos contra el cáncer infantil a través de la Plataforma Global, mientras que otros países, como El Salvador, Ghana, Jordania, Moldavia, Pakistán, Senegal y Sri Lanka, recibirán medicamentos en futuros envíos.

St. Jude destinará 200 millones de dólares al lanzamiento de esta plataforma, esperando beneficiar a unos 120,000 niños.

María y su hijo Justin, paciente del Hospital Pediátrico Baca Ortiz, en Quito, Ecuador, en agosto de 2024.

Encontrando CONSUELO

El papá de Romeo, paciente de St. Jude, valora cada momento junto a su hijo tras recibir el diagnóstico de un tumor cerebral.

Por **Juan** - PAPÁ DE ROMEO

Cuando nació mi único hijo, Romeo, fue un día muy lindo para nosotros. Yo me acuerdo de que llamé a mi mamá y mi papá en México para darles la buena noticia, que su nieto había nacido. Sin duda, fue uno de los días más felices de nuestras vidas.

Tenía muchas esperanzas y estaba emocionado de ver todo lo que la vida tenía para ofrecerle a mi pequeña familia.

Como todo padre, uno quiere que su hijo sea lo que no pudimos ser. A mí me gusta mucho el fútbol y a Romeo lo llevaba al campo a jugar cada vez que tenía la oportunidad. A él también le gustaba estar conmigo jugando cuando yo estaba cortando el césped en el patio. Siempre estaba detrás de mí.

En los primeros meses de 2024, cuando Romeo tenía 10 años, le diagnosticaron un ependimoma, un tumor cerebral que resultó ser canceroso. Se me vino el mundo abajo. Esta vez, también llamé a mi mamá y a mi papá. Fue difícil decírselos. No dejaba de llorar.

Romeo se sometió a dos cirugías en un hospital a unas dos horas de nuestra casa en Missouri. Eso fue antes de ser referido a St. Jude Children's Research Hospital® en Memphis, Tennessee.

Cuando llegué a Memphis tenía miedo. Le pedí a mi papá, quien es muy unido a Romeo, que nos acompañara. Tenía que ser fuerte por mi hijito, pero también necesitaba que mi papá me apoyara. Era la única manera en que podía ser fuerte por mi hijo.

Todo lo que sabía de este hospital era lo que había visto en la televisión. Cuando entramos a St. Jude, y después de hablar con los doctores y las enfermeras, sentí paz y tranquilidad. Cualquier pregunta que tenía, ellos rápido respondían y nos daban mucha esperanza. Nos

“Cuando regresamos a casa, teníamos muchas ganas de seguir adelante con nuestras vidas y vivir”.

– Juan, papá de Romeo

decían que el cáncer solo es una palabra y que harían todo lo que pudieran por mi hijo. Uno escucha ‘cáncer’ y se imagina muchas cosas. En St. Jude, nos hacen la vida más fácil y nos quitan los miedos que tenemos. Siento que nosotros estamos seguros ahí. Incluso el niño se siente muy a gusto ahí.

Romeo terminó su tratamiento en junio de 2024 y los médicos de St. Jude nos dieron un buen pronóstico.

Cuando regresamos a casa, teníamos muchas ganas de seguir adelante con nuestras vidas y vivir. En agosto,

Romeo, su mamá y yo nos fuimos de vacaciones a una playa en Florida, uno de los lugares favoritos de mi hijo. Le encanta el agua y le gusta nadar.

Romeo volvió a la escuela y se siente bien. Es un niño muy alegre. Y eso es todo lo que necesito para estar feliz. Disfruto cada momento con mi familia.



Miguel, paciente de St. Jude
con su mamá

brinda más esperanza

Cuando haces una donación a St. Jude Children's Research Hospital®, apoyas investigaciones científicas de vanguardia que hacen posibles tratamientos que salvan vidas. Gracias a personas como tú, St. Jude convierte los descubrimientos en oportunidades que permiten a los niños disfrutar vivencias que realmente importan. Regálales más momentos llenos de esperanza.



Conoce cómo una donación planificada puede tener un impacto directo en el tratamiento de niños con cáncer. Para más información, escanea el código o comunícate con nosotros.

stjude.org/tuimpacto | 800-395-1087 | legado@stjude.org



ST. JUDE inspire

BILINGUAL EDITION 2026



Held by Hope

Amid cancer treatment,
Mateo's family found healing
at St. Jude



501 St. Jude Place
Memphis, TN 38105

Finding cures. Saving children.
ALSAC • DANNY THOMAS, FOUNDER

St. Jude Children's
Research Hospital

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE
PAID
St. Jude Children's
Research Hospital



Two phone calls. One from Missouri to Mexico where a man learns he is now a grandfather.

The second call back to Mexico with news of their 10-year-old grandson’s diagnosis of ependymoma, a cancerous brain tumor.

Juan writes about making that call and his state of mind: “It was hard to tell them. I couldn’t stop crying.”

His son, Romeo, was referred to St. Jude Children’s Research Hospital® and there, he says, he felt safe and comfortable. “At St. Jude, they make our lives easier and take away the fears we have.”

As parents, that’s all we want. We want our children to have better lives than our own, easier lives free of fear and hardship. And when reality has other plans and life becomes difficult and uncertain, we want the assurance that help – and hope – are at hand. That’s what St. Jude provides thanks to your support.

In this issue of St. Jude Inspire, you’ll read about Dr. Alberto Pappo, who began his training in Mexico City and has been with St. Jude since 1991. Today, he is a leader of the Developmental Biology and Solid Tumor Program, working to turn laboratory discoveries into clinical trials and providing hope for families and “letting them know that they’re in one of the best places possible.”

That was how Mateo’s parents felt the moment they arrived at St. Jude. “Everyone greeted us at the front door, and from that moment I knew he was going to be OK,” his mom, Nancy, said. He was treated for rhabdomyosarcoma, a rare and aggressive cancer which strikes the soft tissues and is a focus of the Childhood Solid Tumor Network, which Dr. Pappo helped establish.

As you’ll read, Mateo was just a year old when he was referred to St. Jude, but his parents knew he was in the best place possible.

St. Jude is synonymous with hope and healing – whether here on our campus or around the world, benefitting from research, clinical trials, breakthroughs and cures developed in our labs and in collaboration with a global network of good.

From everyone at ALSAC and St. Jude, thank you for your generosity, for your compassion and for your commitment to building a world where science and hope go hand-in-hand.

Ike

Ike Anand
President and Chief Executive Officer, ALSAC

ST. JUDE
inspire
BILINGUAL EDITION 2026

501 St. Jude Place • Memphis, TN 38105
800-211-7164
InspireMagazine@stjude.org

ALSAC

President and Chief
Executive Officer
Ike Anand

Chief Marketing
and Brand Officer
Samantha Maltin

Editor
Jacinthia Christopher

Managing Editor – Visuals
Mike Brown

Contributing Editors
Richard Alley
Amelia Camurati
Sara Clarke-Lopez
Diana Gabriel
Alban Zamora

Design and Production
Luke Cravens
Lauren Delmonico
Jalen Douglas
Flip180 Media
Zoe Loren

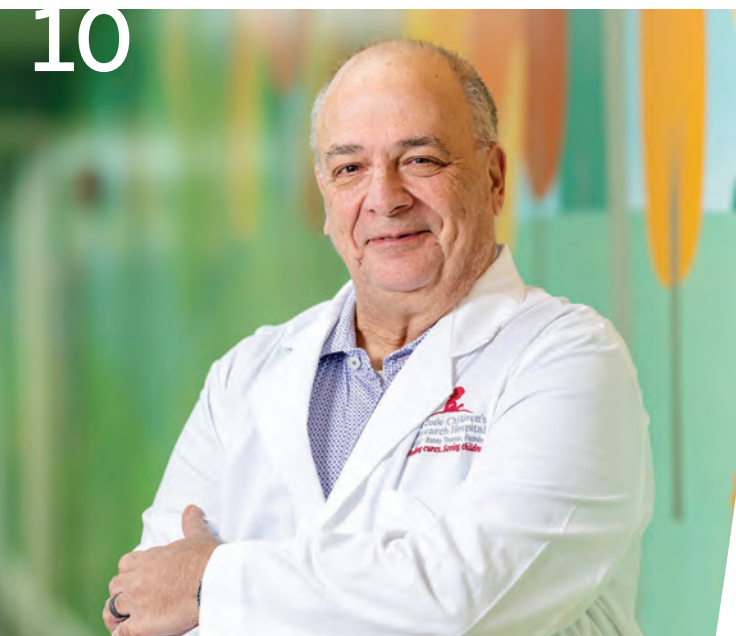
Writers
Monsy Alvarado
Alban Zamora

Photography
Nikki Boertman
Mike Brown
Kelly Cox
Dave Cruz
Octavius Holmes
Ziggy Tucker

Special thanks to St. Jude President and
CEO James R. Downing, MD, and St. Jude
Department of Strategic Communication,
Education and Outreach.



For solicitation disclosures, please visit stjude.org/legal



CONTENTS

2

Healing journey

Valentina found hope and lifesaving care at St. Jude – 2,500 miles from home.

5

Inspired by Selena

Fans can get exclusive tribute St. Jude shirt to help carry on singer’s love for children.

6

Held by hope

After a rare cancer diagnosis, Mateo’s family found healing at St. Jude.

10

Pioneering breakthroughs

Dr. Alberto Pappo oversees pediatric solid tumor research at St. Jude.

13

Global platform

St. Jude helps provide free cancer medicines for kids in low- and middle-income countries.

14

Finding solace

St. Jude dad cherishes every moment after son Romeo’s brain tumor diagnosis.



You can help ensure families never receive a bill from St. Jude for treatment, travel, housing or food – so they can focus on helping their child live. Donate today at stjude.org/ImpactGiving



HOPE

HEALING

HOME

Healing Journey

Valentina found hope and lifesaving care at St. Jude – 2,500 miles from home.

By **Monsy Alvarado** -
ALSAC

Paola never imagined that the cancer diagnosis of her youngest daughter, Valentina, would lead her to temporarily leave her husband and her eldest daughter.

"I cried the whole way here," Paola recalled.

Valentina had been fine just a few months earlier. She was 4 years old, energetic and full of curiosity, discovering the world around her in Ecuador's capital city of Quito in the Andes mountains. During the last few days of June 2024, things changed. Valentina's maternal grandmother noticed a small, firm lump in her belly. She called Paola, who was at work, and they met at the emergency room at a nearby hospital.

Valentina was admitted. Paola spent the weekend in the hospital while her little girl waited to undergo CT scans and several other tests.

As more tests were completed and they awaited results, Valentina's family became increasingly concerned. On July 3, 2024, Paola met with an oncologist whose words hit her like a wave: Valentina had Wilms tumor, the most common type of kidney cancer in children. It wasn't just one tumor. Valentina was one of the 5-10% of children with Wilms tumor who have tumors in both of their kidneys, known as bilateral Wilms tumor.

Valentina began chemotherapy within days of her diagnosis and continued treatment through July, August and September. At first, she

seemed to respond well. But after two months, doctors found the tumors hadn't shrunk. Surgery was scheduled to remove her left kidney, which contained the largest tumor. It took place in September and lasted six hours.

As the family waited for next steps, Valentina was referred to St. Jude Children's Research Hospital® 2,500 miles from home because of the hospital's extensive experience treating children with rare bilateral Wilms tumors. In fact, around 15% of children in the United States with bilateral Wilms tumors undergo surgery at St. Jude.

Less than a week after arriving at the hospital in Memphis, Tennessee, Valentina underwent surgery. This time, she had a nephron-sparing surgery with a goal of removing only the tumor and preserving as much healthy tissue in her right kidney as possible. This approach maintains high survival rates while allowing children the greatest chance of avoiding kidney failure and dialysis.



Valentina's surgery was followed by treatment on a clinical trial that uses proton beam radiotherapy to treat Wilms tumor, and she continued treatment with chemotherapy. Her response to the chemotherapy has been carefully monitored since her body is processing the medications with one injured kidney.

Paola's concerns – including how she would pay for treatment – began to disappear soon after arriving at St. Jude. There, the staff explained that families never receive a bill from St. Jude for treatment, travel, housing or food.

"This was a dream," Paola said. "St. Jude is a blessing to us, and it gives us hope."

Longing for home

Paola describes Valentina as a sweet and imaginative girl who not only completed her family when she was born but also brought them closer.

During treatment, Valentina missed her dad, Diego, her sister, Wendy, and the simple joys of home. Among them are the yellow potatoes that her family harvests and the flavors of the typical Ecuadorian food that her grandmother cooks with a lot of love. Paola worked hard to make those dishes that remind Valentina of home to spark her appetite when nothing else would.

Valentina and Paola are grateful for the friends they have made in Memphis, many of whom have supported them through some difficult times. They spent Christmas and New Year's Eve at St. Jude, a very different experience from the large family gatherings they have at home.

Both were looking forward to the arrival of midnight on Dec. 31, curious to see how New Year was celebrated in another country. But

"St. Jude is a blessing to us, and it gives us hope."

– Paola, Valentina's mom

when they looked out the window of their apartment, everything was dark and silent. It was a stark contrast to celebrations in Ecuador, which include fireworks, dancing and life-sized dolls stuffed with paper, fabric and other materials, that represent the "old year." The dolls are set ablaze on the street to add to the revelry.

"Valentina said she was going to sleep because it was boring," Paola said with a laugh.

Some unfamiliar experiences were exciting though. The new year and the Memphis winter brought an opportunity for Valentina to experience snow for the first time.

Paola said she will always be grateful for St. Jude and how well they have taken care of her daughter, who is now at home.

"I believe Valentina has a strong chance to grow up," she said. "The doctors are very reassuring, and the place is designed to care not only for the well-being of the children, but also for the caregivers."



You can help ensure patients like Valentina get the chance to enjoy more family gatherings. stjude.org/ImpactGiving

Inspired

BY SELENA



The Quintanilla family honors the singer's legacy through a heartfelt collaboration with St. Jude.

By **Alban Zamora** - ALSAC

Suzette Quintanilla didn't expect to be so moved. But as she walked the halls of St. Jude Children's Research Hospital® – meeting patients, families and the people working tirelessly behind the scenes – something shifted.

"You feel love when you walk into this place," she said.

It was her first visit to St. Jude, and it came at a meaningful time when her family was celebrating the legacy of her sister Selena, the trailblazing singer and cultural icon, 30 years later. For Suzette, the experience was more than a tour. It was a reminder of what mattered most to the late singer.

"Selena's main thing has always been helping kids," she said. "She understood that children were our future."

One moment in particular stayed with her during her visit: meeting Valentina, a young patient from Ecuador whose strength and

spirit left a deep impression. "I will leave my heart behind here with Valentina," Suzette said.

She also toured the hospital's research facilities and learned more about its global outreach, including how St. Jude shares knowledge, treatments and hope with children and families around the world.

To mark the important anniversary, the Quintanilla family collaborated with St. Jude on a limited edition "This Shirt Saves Lives" T-shirt. The design features a white rose – Selena's favorite flower – with her silhouette as the stem. "It just felt right," Suzette said. "If she was here, she would have done it herself."

Fans can receive the shirt by becoming a Partner In Hope and signing up as a monthly donor. All donations benefit St. Jude and its lifesaving mission.



For more information on how to get the Selena edition This Shirt Saves Lives T-shirt, visit: stjude.org/selena

HELD BY HOPE

After a rare cancer diagnosis, Mateo's family found healing at St. Jude.

By **Monsy Alvarado** - ALSAC

As a nurse at an ear, nose and throat medical office for the past three years, Nancy has witnessed firsthand the tough moments patients often endure. Nothing though could have prepared her for the day roles were reversed.

Just a week before her son Mateo's first birthday, Nancy found herself on the receiving end of devastating news. A doctor's visit discovered a mass in her baby's pelvis. The diagnosis: rhabdomyosarcoma, a rare and aggressive cancer which strikes the

soft tissues. In an instant, Nancy's world was turned upside down.

"It was heartbreaking, shocking and unexpected," Nancy recalled. "All we could do was break down crying because we couldn't believe what was happening."

Mateo's parents prayed and relied on their religious teachings to get them through the challenging times ahead.

"Accept what is, let go of what was, and have faith in what will come," Jose, Mateo's dad, repeated to himself.

Days later, after undergoing a biopsy of the tumor, Mateo was

referred to St. Jude Children's Research Hospital® in Memphis, Tennessee. St. Jude offers many clinical trials and research studies for children, teens and young adults with catastrophic diseases, and Mateo fit the criteria for a clinical trial evaluating a new treatment for rhabdomyosarcoma.

Nancy and Jose were hesitant at first because they worried about leaving their jobs temporarily while they moved across the state from

East Tennessee to care for Mateo. They learned families never receive a bill from St. Jude for treatment, travel, housing or food. After talking to a St. Jude doctor, they felt reassured in their choice to uproot their lives for Mateo's treatment.

"He was good about explaining everything to us and the type of protocol he (Mateo) qualified for, and after talking to him, we decided that we did want to go to St. Jude," Nancy said.

Mateo arrived at St. Jude in July 2024. Nancy said what she remembers most of that time was Mateo's piercing cries because of the pain.

"The second we got to St. Jude, everyone greeted us at the front

door, and from that moment, I knew he was going to be OK," she said. "They instantly started to control his pain, and they focused on Mateo. I had a feeling of hope at that moment."

A family's beginnings and a cancer diagnosis

Mateo is the first – and only – child of Nancy and Jose, whose love story began in a bridal shop in Tennessee. In 2018, Nancy was working there when Jose, visiting from Texas, walked in to rent a tuxedo for his cousin's quinceañera. He was set to be a chambelán, one of the young men who accompany the birthday girl. What started as a simple conversation turned into an exchange of social media handles – and the beginning of

something much bigger. Over time, their connection deepened, and a few years later, Jose moved to Tennessee to be with Nancy.

"He just seemed really nice, not your typical guy," said Nancy. "Through the years, our relationship has gotten stronger. We have been through a lot these seven years that we have been together."

Nancy's pregnancy was a delightful surprise. Mateo was born weighing 7 pounds and sporting thick, dark hair. Mateo, whose name means "gift of God," arrived as just that – a precious blessing to his parents.

Labor didn't go as planned, and complications meant that Nancy and baby Mateo had to stay in the

hospital longer than expected. Those early days were filled with both concern and hope, but even amid uncertainty, Mateo brought much happiness to his parents and extended family.

Once Mateo arrived home, the weeks quickly turned to months, and he became more alert and energetic, and his personality began to emerge. He adored playing with Zoe, the family dog, and zooming his toy cars around his play area. Before long, he was crawling.

Nancy prepared for Mateo's first birthday in the summer of 2024. Jose's grandmother had bought some oversized piñatas for the celebration, and the couple had rented a venue to celebrate with family and friends. Nancy recalled she was going to start to make centerpieces when Mateo started to feel unwell.

His diaper changes became less frequent. Then his cries started to sound different, like he was in pain. They went to the nearest children's hospital, where his condition continued to worsen. His pain seemed to intensify by the hour.

A CT scan revealed a mass.

"They said it was highly suspicious for cancer," Nancy recalled.

The mass was putting pressure on his internal organs and creating blockages that were preventing his normal bodily processes. "We just kept feeling that his stomach kept getting big," Nancy recalled. "He was struggling so much – you couldn't even roll him over without him crying. He wanted us to comfort him, but at the same time, he was in so much pain."

Healing begins

At St. Jude. Mateo was admitted, and, within days, he began



chemotherapy. His mom said she saw improvement soon after. He later received proton beam radiotherapy and had his final radiotherapy treatment on Dec. 12, 2024, a date that holds deep meaning for the family. That day is when the Virgin of Guadalupe is celebrated in Mexico and in other parts of the world.

"It was a special day for him to finish radiation on her feast day," said Nancy, whose mom hails from Mexico and her dad from Guatemala.

Mateo is home now and returns for regular checkups at St. Jude.

"He is doing amazing," Nancy said.

In Memphis, the family has stayed at The Domino's Village, the newest housing option at St. Jude, which offers both short- and long-term lodging for up to 140 patients and their families.

"We feel like we are at home," she said.

Nancy and Jose and their parents, who often visit, are enjoying watching Mateo grow and learn every day. At St. Jude, Mateo had physical therapy and was often seen carrying small toys in his hands, usually a toy car. He also grew close to his doctors.

"St. Jude is a blessing, from the doctors to nurses, every single person there has helped us in some way," Nancy said.



Your gift will help more patients like Mateo get the treatment they need.
stjude.org/ImpactGiving

"St. Jude is a blessing, from the doctors to nurses, every single person there has helped us in some way."

– Nancy, Mateo's mom

PIONEERING BREAKTHROUGHS

Dr. Alberto Pappo oversees pediatric solid tumor research at St. Jude that turns lab discoveries into clinical trials.

By **Alban Zamora** - ALSAC

When Alberto Pappo, MD, recalls the small gestures of appreciation from St. Jude families, his face lights up with joy.

He shares heartfelt stories about the countless moments he's spent with patients and families from diverse cultural backgrounds at St. Jude Children's Research Hospital®. These experiences have helped him build bonds that reflect his genuine care and commitment to their well-being.

"I've had many Hispanic families, and many Mexican families who always bring me chamoys, piloncillo, tamarindo, and mazapan when they go to Mexico," he said with a smile as he mentioned some of his favorite sweet treats from his own home country. "That makes me very happy because we don't have that here (in Memphis, Tennessee)."

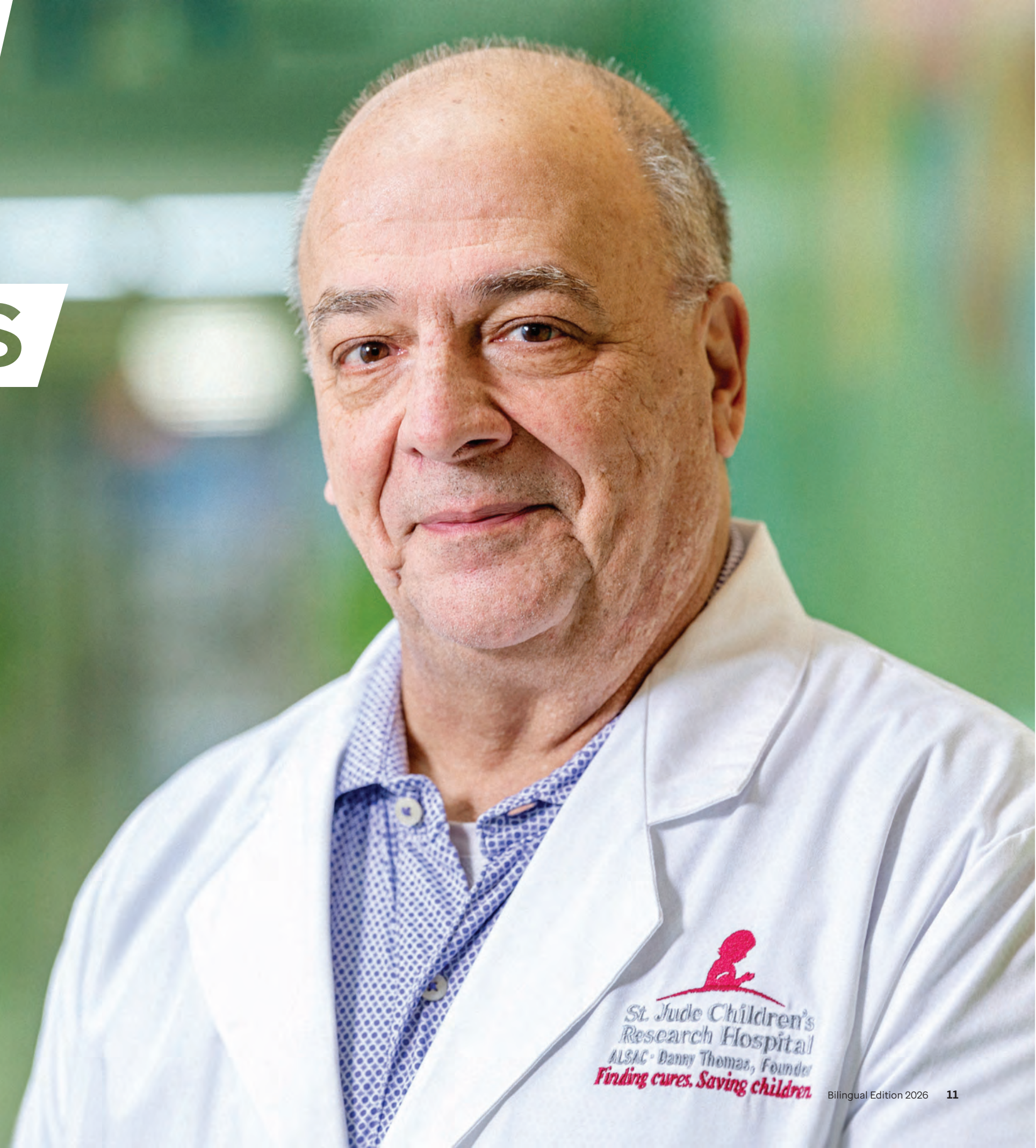
He is proud of the commitment St. Jude has to patients from around the world, which is reflected in its efforts to provide clinical and non-clinical resources in multiple languages.

"For example, our website has been translated into multiple languages. This is very important for families that don't have access to regular information on pediatric cancer," Pappo said.

St. Jude cares for some of the world's sickest children regardless of their race, ethnicity, beliefs or ability to pay. Its patients receive the customized care they need to treat childhood cancer and other life-threatening diseases, no matter what barriers they may face.

Pappo went to medical school in Mexico City before moving to San Antonio, Texas, in 1985 for his residency, followed by a fellowship in pediatric hematology-oncology in Dallas. He vividly remembers the moment that changed his career trajectory and brought him to St. Jude in 1991 for his first job.

"I was asked if I wanted to come and interview here for a job, and I almost fainted," he recalled. "I said, 'Of course', because everybody that



“What we believe is that translational research will provide better cures for these children.”

– Alberto Pappo, MD

Co-Leader, Developmental Biology & Solid Tumor Program

I used to read about and everybody I emulated was from St. Jude, so what an incredible privilege to come and work here with these investigators that I admired so much. It's the best decision I've ever made.”

Today, he is one of the leaders of the Developmental Biology and Solid Tumor Program at the research hospital. To improve survival rates, the program focuses on understanding the mechanisms of the therapeutic response, so researchers can create strategies to overcome treatment resistance and prevent recurrence.

Pappo also played a role in the establishment of the St. Jude Childhood Solid Tumor Network in 2013. The network aims to accelerate discoveries by providing information on hundreds of tissue samples from pediatric tumors that are made available freely worldwide.

For him, this type of collaboration in his field is the way to develop and accelerate new treatments for children with very aggressive solid tumors.

He specializes in treating and researching bone and soft tissue tumors as well as rare pediatric cancers such as melanoma,

gastrointestinal stromal tumors and soft tissue sarcomas. Rare types of childhood cancer account for about 10% to 11% of all cases, he said.

“I aim to understand why these rare cancers affect children and define how the pediatric forms of these cancers differ from the adult forms. Our findings can then be used to tailor current treatments and pursue novel treatment strategies.”

At the heart of Pappo's philosophy is the belief in translational research – turning laboratory discoveries into clinical trials. “What we believe is that translational research will provide better cures for these children. So that's really the whole paradigm that we use here at St. Jude, and that's how we want to translate that also to the rest of the world,” he said.

Another of Pappo's most significant contributions is his research on pediatric melanoma, a type of skin cancer that affects about 300-400 children and teens each year in the United States. If left untreated, it can spread to other parts of the body.

“What we have discovered here at St. Jude is that this term of ‘pediatric melanoma’ is very broad. There are many different types. And the vast majority of them actually do not

require extensive therapy other than surgical removal. We were one of the first ones who were able to show those differences in how pediatric melanoma behaves,” he said.

He acknowledged that this is possible thanks to the role of donors in supporting the commitment of St. Jude: Finding cures. Saving children.® “It's through their donations that we're able to conduct the research that we do and provide care for patients,” Pappo said.

St. Jude, he said, has “moved the needle against some rare pediatric cancers” but said there are many “left to tackle.”

However, when asked about his role, he said what keeps him going to work every day is clinical care: “to provide the best care for my patients.”

He cherishes the accomplishment of “providing hope for families and letting them know that they're in one of the best places possible and their child will be taken care of.”

Therefore, he's committed to continuing to make progress against these diseases every day. One child at a time.



Your gift helps pediatric oncologists like Dr. Pappo continue their lifesaving work.
stjude.org/ImpactGiving

GLOBAL PLATFORM

St. Jude helps provide free cancer medicines for kids in low- and middle-income countries.

Each year, an estimated 400,000 children around the world develop cancer. For nearly 90% of them – those living in low- and middle-income countries – the survival rates are less than 30%. In contrast, children in high-income countries like the United States have survival rates exceeding 80%.

One of the factors driving this stark disparity is limited access to quality, affordable cancer medicines.

Those devastating circumstances could now change because of a new effort to provide a continuous supply of free, quality-assured cancer medicines to countries in need.

The Global Platform for Access to Childhood Cancer Medicines is a collaborative initiative of St. Jude Children's Research Hospital®, the World Health Organization (WHO), UNICEF, and the Pan American Health Organization (PAHO) Strategic Fund. Ecuador, Mongolia, Nepal, Uzbekistan and Zambia are among the first countries receiving childhood cancer medicines through the Global Platform, with additional countries including El Salvador, Ghana, Jordan, Moldova, Pakistan, Senegal and Sri Lanka receiving medicines as part of future shipments.

St. Jude has committed \$200 million to launch this platform, which is expected to benefit approximately 120,000 children.

Baca Ortiz Pediatric Hospital patient Justin is seen with his mom, María, in Quito, Ecuador, in August 2024.

Finding SOLACE

St. Jude dad cherishes every moment after son Romeo's brain tumor diagnosis.

By **Juan** - ROMEO'S DAD

The day my only son, Romeo, was born was a very wonderful day for us. I remember calling my mom and dad in Mexico to tell them the good news, that their grandson had been born. It was one of the happiest days of our lives.

I had so much hope and was excited to see what life had to offer my little family.

Like any parent, you want your child to be what you couldn't be when you were young. I really like soccer, and I took Romeo to the field to play soccer whenever I had the opportunity. He also liked to play near me while I mowed the lawn. He was always behind me.

In the first months of 2024, when Romeo was 10 years old, he was diagnosed with ependymoma, a brain tumor that turned out to be cancerous. My world fell apart. This time I also called my mom and dad. It was hard to tell them. I couldn't stop crying.

Romeo underwent two surgeries at a hospital two hours from our home in Missouri before being referred to St. Jude Children's Research Hospital® in Memphis, Tennessee.

When I got to Memphis, I was scared. I asked my dad, who is very close to Romeo, to accompany us. I had to be strong for my son, but I also needed my dad to support me. It was the only way I could be strong for my son.

All I knew about St. Jude was what I had seen on TV. After talking to the doctors and nurses, when we arrived at St. Jude, I felt peace and calm. Any questions I had, they

“When we returned home, we really wanted to move on with our lives and live.”

– **Juan**, Romeo's dad

would quickly answer and give us a lot of hope. They said cancer is just a word, and they would do everything they could for my son. You hear about cancer and you imagine many things. At St. Jude, they make our lives easier and take away the fears we have. I feel we are safe there. Even Romeo feels very comfortable there.

Romeo finished treatment in June of 2024, and St. Jude doctors gave us a good prognosis.

When we returned home, we really wanted to move on with our lives and live. In August, Romeo,

his mom and I went on vacation to a beach in Florida, one of Romeo's favorite spots. He loves the ocean and enjoys swimming.

Romeo went back to school, and he feels good, and he's a very cheerful kid. That's all I need to be happy. I enjoy every moment with my family.



St. Jude patient
Aylin

fund more moments

When you give to St. Jude Children's Research Hospital®, you're helping fund cutting-edge research that leads to more innovative treatments. Because of donors like you, St. Jude is turning discoveries into breakthroughs that give kids more moments that matter. Fund more moments.



Learn how a gift from your assets could help advance research and treatment for kids with cancer. For more information, please scan the code or contact us.

stjude.org/morecures | 800-395-1087 | giftplanning@stjude.org

© 2025 ALSAC/St. Jude Children's Research Hospital (MCC-38994)

